



Eurekaamaz
Centro de investigación escolar IEMMM

REPOSITORIO IEMMM

Proyectos de Investigación y Experiencias Significativas



Vení contanos
Coloquio de transformación del quehacer educativo.

ISSN 2981-7978 (en línea)

Cuerpos que hablan: Ritmos para la inclusión

Johana Andrea Monsalve Rodríguez - <https://orcid.org/0009-0004-3224-2554>

Solnerida Santana Serna - <https://orcid.org/0009-0000-6761-8997>

Cómo citar: Monsalve, J. A., & Santana, S. (2026). Cuerpos que hablan: Ritmos para la inclusión. Repositorio IEMMM: Proyectos De Investigación Y Experiencias Significativas., 5(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.23047705>

Resumen.

“Cuerpos que Hablan: Ritmos para la Inclusión” es una experiencia pedagógica desarrollada en la Institución Educativa Finca La Mesa, sede Juan Bautista Montini, comuna 2 de Medellín, que reconoce la danza como lenguaje de transformación, participación y valoración de la diversidad. Su propósito es fortalecer la inclusión social, emocional y cultural mediante prácticas artísticas que permitan a cada estudiante expresarse desde sus capacidades, experiencias e identidades. La propuesta integra pedagogía del cuerpo, aprendizaje significativo, centros de interés, educación socioemocional y metodologías activas. Se implementa a través de diagnóstico participativo, grupos heterogéneos, exploración corporal, juegos de movimiento, talleres de sensibilización, creación colectiva de coreografías, retos rítmicos, narrativas corporales, registros audiovisuales y espacios de reflexión. La evaluación es participativa y cualitativa, centrada en la participación, el trabajo colaborativo, la expresión emocional, la convivencia y el reconocimiento de la diversidad. La experiencia evidencia mayor confianza, habilidades comunicativas y sentido de pertenencia en estudiantes inicialmente tímidos o poco participativos, y ha favorecido prácticas docentes más flexibles, la participación de las familias y la proyección institucional en escenarios pedagógicos y culturales.

Palabras clave.

Inclusión educativa; danza; pedagogía del cuerpo; desarrollo socioemocional; participación

Abstract.

“Bodies that Speak: Rhythms for Inclusion” is a pedagogical experience developed at Institución Educativa Finca La Mesa, Juan Bautista Montini campus, in Commune 2 of Medellín. It understands dance as a language for transformation, participation, and recognition of diversity. Its purpose is to strengthen social, emotional, and cultural inclusion through artistic practices that enable every student to express themselves through their abilities, experiences, and identities. The proposal integrates body pedagogy, meaningful learning, interest centers, socio-emotional education, and active methodologies. It is implemented through participatory diagnosis, heterogeneous groups, free body exploration, movement games, awareness workshops, collective choreography, rhythmic challenges, body narratives, audiovisual records, and reflection spaces. Assessment is participatory and qualitative, focusing on participation, collaborative work, emotional expression, coexistence, and recognition of diversity. The experience shows increased confidence, communication skills, and sense of belonging among students who were initially shy or less participatory, while also encouraging more flexible teaching practices, family involvement, and institutional projection in pedagogical and cultural settings.

Keywords.

Introducción.

La experiencia “Cuerpos que Hablan: Ritmos para la Inclusión” surge en la Institución Educativa Finca La Mesa, sede Juan Bautista Montini, ubicada en la comuna 2 de Medellín, un territorio de amplia riqueza cultural que también enfrenta condiciones de pobreza, desempleo, desplazamiento, violencia y asentamientos informales. En este contexto se identificó la necesidad de ampliar los espacios educativos en los que las diferencias corporales, emocionales, culturales y sociales sean reconocidas como una riqueza y no como una limitación. La danza, aunque presente en la vida escolar, puede reproducir modelos estéticos y técnicos que dejan por fuera a estudiantes que no responden a patrones corporales tradicionales o que presentan necesidades específicas de aprendizaje, dificultades socioemocionales o experiencias de vulnerabilidad.

La propuesta transforma esta mirada al comprender el cuerpo como territorio de aprendizaje, comunicación, identidad y construcción de ciudadanía, y a la danza como una herramienta pedagógica para fortalecer la inclusión, la convivencia, la participación y el bienestar socioemocional. Se articula con los Centros de Interés, las metodologías activas institucionales y los procesos de transformación curricular, involucrando estudiantes de preescolar y básica primaria, docentes, directivos, familias y aliados estratégicos. Su objetivo general es fortalecer procesos de inclusión social, emocional y cultural mediante la danza como lenguaje artístico, comunicativo y transformador. La fundamentación retoma la inteligencia corporal-kinestésica de Gardner (1993), la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1978), el aprendizaje significativo de Ausubel (1968), los aportes de Ainscow y Booth (2002) sobre inclusión y la pedagogía del cuerpo planteada por Bértoli y Citro (2004).

Método.

La experiencia se desarrolla desde un enfoque pedagógico participativo y cualitativo, integrando la pedagogía del cuerpo, el aprendizaje significativo, los Centros de Interés, la educación socioemocional y metodologías activas. En una fase inicial se realiza un diagnóstico participativo para reconocer intereses, necesidades y barreras de participación. Posteriormente se conforman grupos heterogéneos, de manera que cada estudiante pueda aportar desde sus posibilidades y fortalezas.

La implementación se realiza semanalmente mediante talleres de creación artística. Las estrategias incluyen exploración corporal libre, juegos de movimiento, talleres de sensibilización, creación colectiva de coreografías, retos rítmicos compartidos, narrativas corporales, dinámicas gamificadas y espacios permanentes de reflexión. Como instrumentos de seguimiento se emplean herramientas visuales, diarios pedagógicos y registros audiovisuales que documentan los avances y apoyan la evaluación formativa. La valoración se centra en la observación cualitativa de cambios relacionados con la participación, el trabajo colaborativo, la expresión emocional, la convivencia y el reconocimiento de la diversidad. Las adaptaciones son flexibles y buscan reducir barreras, garantizando que la participación no dependa de un modelo corporal o técnico único.

Resultados.

Los resultados observados muestran transformaciones pedagógicas, sociales, culturales e institucionales. Estudiantes inicialmente tímidos o con baja participación han fortalecido su confianza, sus habilidades comunicativas y su sentido de pertenencia. La creación colectiva y el trabajo en grupos heterogéneos han favorecido el respeto por las diferencias, la construcción de vínculos afectivos y una participación más activa en las experiencias artísticas.

En el ámbito curricular, la propuesta ha fortalecido la transversalidad del arte al integrar competencias socioemocionales, ciudadanas y comunicativas, y ha promovido el trabajo interdisciplinario con Educación Artística, Educación Física, Ética y proyectos transversales. En el plano institucional, los docentes han incorporado prácticas más flexibles y participativas, mientras las familias han ampliado su valoración del arte como herramienta de desarrollo integral. Las coreografías y producciones han sido socializadas en eventos institucionales, encuentros culturales y escenarios externos como MOVA. Además, el apoyo de PTA FI 3.0, INDER, organizaciones culturales, juntas de acción comunal y redes pedagógicas ha ampliado los escenarios de participación y proyección. Estos hallazgos permiten reconocer la danza como una estrategia

con potencial para disminuir barreras de participación, promover la equidad y fortalecer comunidades educativas inclusivas y empáticas.

Conclusiones y recomendaciones.

La experiencia permite concluir que la danza puede trascender su dimensión artística para convertirse en un lenguaje pedagógico de inclusión, comunicación y construcción de ciudadanía. El reconocimiento de las posibilidades de cada estudiante, las adaptaciones flexibles, la creación colectiva y la evaluación cualitativa favorecen la participación, el desarrollo socioemocional, la convivencia y el sentido de pertenencia. Asimismo, la apropiación de estudiantes, docentes, familias y aliados externos fortalece la sostenibilidad de la propuesta y su capacidad de transferencia.

Se recomienda consolidar el semillero artístico inclusivo, mantener la realización anual del Festival “Cuerpos que Hablan”, fortalecer la incorporación de la experiencia en el PEI y continuar sistematizando guías pedagógicas, secuencias didácticas, registros audiovisuales y bancos de actividades. También es pertinente ampliar los espacios de socialización e intercambio con otras instituciones y redes pedagógicas, de modo que la experiencia pueda ser adaptada y replicada en otros contextos sin perder su principio central: reconocer que cada cuerpo tiene voz, cada historia tiene valor y cada ritmo constituye una oportunidad para aprender con otros.

Referencias.

- Ainscow, M., & Booth, T. (2002). Index for inclusion: Developing learning and participation in schools. CSIE.
- Ausubel, D. (1968). Educational psychology: A cognitive view. Holt, Rinehart and Winston.
- Bértoli, S., & Citro, S. (2004). Pedagogía del cuerpo. Miño y Dávila.
- Gardner, H. (1993). Frames of mind: The theory of multiple intelligences. Basic Books.
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.